

Parado mañana contraerán matrimonio nuestros jóvenes amigos Salvador Núñez y Antonia Moreno.

Deseamos a la simpática pareja todo género de felicidades.

En Torralba y Malagón se preparan algunas diversiones para el día 14, con motivo de celebrarse la fiesta del Santo Cristo, patron de dichas villas.

La feria de Villarrubia ha estado, según nos dicen, tan animada como otros años.

La función religiosa se ha celebrado con la solemnidad de costumbre, habiendo estado la oración sagrada a cargo de nuestro estimado paisano, el párroco de aquella villa, D. José Ramón Dotor.

La procesión muy concurrida y amenizada por la orquesta municipal.

Muy animados los bailes en los que el mayor contingente forastero lo daba la juventud daimieleña.

La pólvora, carrera de cintas y demás festejos también han tenido la brillantez con que en el vecino pueblo se acostumbra festejar a su excelsa patrona la Virgen de la Sierra.

NOCHES DE ESTÍO.

Galantemente invitados, hemos tenido el gusto de asistir a las reuniones de confianza que ha habido en la casa de nuestro convecino y amigo D. Francisco Romo, a las cuales ha asistido un público entendido y selecto, habiéndose dedicado las horas en tan agradables veladas de una manera rápida y deliciosa.

El haber comprado nuestro amigo D. Ramiro Romo dos magníficos instrumentos, piano de cola y armonium, ha sido casi el origen de estos pequeños conciertos, en los que ha habido una gran variedad digna del gusto musical de los artistas que en ellos han tomado parte.

En el últimamente celebrado, que fué la noche del domingo 7 del presente, las señoras de Periconi (Providencia y Pepita), haciendo gala de sus conocimientos musicales, dejaron escuchar preciosas romanzas de Ytalo Mattei, Luzzi, y otros compositores, corrigiendo parejas el sentimiento y gusto que les imprimía Providencia, con la seguridad y maestría que acompañaba Pepita. También ésta, acompañada del Sr. Romo, nos hizo oír inspirados duos para piano y órgano, de los cuales citaremos la marcha fúnebre de Chopin y el Stabat Mater de Rossini, todo lo cual fué en extremo aplaudido.

Muchos y merecidos elogios debemos hacer de las bellas y simpáticas señoritas Asunción de León y Real y Pepita Chacón; la primera tocó sola con gran maestría una preciosa mazurka de concierto, y á ruegos del público tocaron á cuatro manos «Natalia» walses de Paganini, y una polka de concierto, cuyo título y autor sentimos no recordar, siendo aplaudidas en extremo á la conclusión de las antedichas obras, aunque bien se nos figura que aquellos aplausos habia que repartirlos entre la buena impresión que hacia á los oyentes tanto la excelente ejecución y delicado gusto como la expresivo y bonito de aquellos rostros que las hacían asemejar á ángeles.

El Sr. Romo (D. Ramiro) nos obsequió con escogidas piezas de su vastísimo repertorio, siendo sobradamente conocido como eminente pianista, nos evita el prodigarle elogios que ha oído infinitas veces en muchos periódicos. Entre las obras que ejecutó, mencionaremos la Sonata XIV de Beethoven y composiciones de Smith, Schulhoff y otros varios. También oímos el Ave María de Gounod en trio, (piano órgano y violín,) ejecutada con todo sentimiento por la señorita de Periconi (Pepita), Sr. Romo y D. Fernando Braval, habiendo alcanzado muchos y merecidos aplausos y habiéndola tenido que repetir á instancias de los oyentes.

Además de las personas indicadas, asistieron la distinguida familia de D. Pablo Chacón, la señorita Bárbara de León y Real, las señoritas de Escalante, (Sagrario y Justa) y otras varias, cuyos nombres sentimos no recordar.

Antes de terminar, diremos que el piano de cola comprado por el Sr. Romo (D. Ramiro) es un instrumento perfecto, reúne á su construcción elegante y sólida, unas voces de un timbre encantador, tan potentes, que se oyen con claridad á largas distancias, y por

el perfecto montaje de maquina y apogadores, hace que se obtenga de este instrumento los más variados y bellos efectos.

El armonium, como digno compañero del piano, no desdice en nada de este; el delicioso y músico timbre que tiene agrada sobremanera á los que lo escuchan.

Terminaremos diciendo, que seria á todos muy agradable que se repitieran con frecuencia tan amenas veladas.

Variedades.

A LA SEÑORITA D. C.

SERENATA.

INTRODUCCIÓN.

Tu capricho te perdono,  
Y al realizarlo me ufano,  
Quiéres que arranque tu hermano  
A su lira una canción;  
Y que cruzando el espacio  
Donde la nota se ensancha  
Llegue el eco de la mancha  
A la andaluza región.

No me importa que se escuchen  
De mi lira las canciones,  
Que, aunque sencillos, sus sonos  
Los han llegado á aplaudir;  
Lo que temo es no hallar nota  
Que sea digna, por galana,  
De cantar a la aulana  
Que se digna el canto oír.

Mas como en ti son iguales  
La discreción y hermosura,  
Si hallas alguna dulzura  
Mi canción al escuchar,  
Alzaré la frente altiva  
Y orgulloso de mi empeño  
Siendo el hombre más pequeño  
Seré el más grande á la par.

Y si no alcanzo la gloria  
De tu parabién ansiado  
Quiero morir abrazado  
A este hermoso pabellón;  
Quiero, en las cuerdas dormido,  
Del arpa empolvada y rota  
Impedir salga otra nota,  
Que mi postrera canción.

Pues me basta el triunfo, hermosa,  
De ocupar tu pensamiento  
Tan solo un fugaz momento  
Tu nostalgia me distraer;  
Y si caigo despoñado  
En la cima del olvido,  
A tus pies caer rendido  
Es levantarse al caer.

Sobra Córdoba proyecta  
Sus sombras sierra morena,  
De una toaca cantilena  
Se oye insólito rumor;  
Y el Guadalquivir murmura  
Con sus rompientes de plata  
La salvaje serenata  
De tu oscuro trovador.

SERENATA.

Yo soy el genio que en tus balcones  
Entona alegre varias canciones,  
Yo de la noche soy el secreto,  
Soy de las niñas rico amuleto,  
Soy su tesoro, su talismán;  
Sus desventuras, sus alegrías  
Las sé yo todas, las hago mías,  
Yo soy su anhelo, yo soy su afán.  
Gimo en las aguas murmuradoras,  
Pueblo de sombras los olivares,  
Corre en las brisas embriagadoras,  
Lleno el espacio de mil cantares,  
Sé en las cañas, zumbo en el viento,  
Trino en las ramas, rojo en los mares;  
Y como ascienden al firmamento  
Tibios vapores, sube mi aliento  
Y cubre el cielo si se dilata  
De manto hermoso de azul y plata,  
Y al condensarse forma la nube,  
Perla del cielo, cendal del sol,  
Nido del ángel, flor del querube,  
Fuente copiosa, vivo arbol.  
Por mí es el trino de ruiseñores,  
Por mí el arrullo de las palomas  
Por mí el perfume de gayas flores,  
Que esmaltran prados, valles y lomas,  
Y los suspiran, susos, quimeras,

Y las miradas que dan calor;  
Voy en el beso de las palmeras,  
Duermo en el polen germinador,  
Por mí las horas huyen ligeras,  
Yo soy tu esclavo, soy el amor.

DESPEDIDA

Ya has escuchado mi treva,  
Mas no cierres tus balcones,  
Quedan los últimos sonos  
En las cuerdas, que pulsar;  
Tú que al amor esclavizas  
No lo trates con cariño  
Porque el amor es un niño  
Que no se puede mimar.

Deja que juegue en las trenzas  
De tus hermosos cabellos,  
Que entre limpidos destellos  
Quiere en tus ojos vivir;  
Mas si luz embriagadora  
Vierte, aleve, en tu mirada  
Ten el alma tan cerrada  
Que no la pueda sentir.

Pues si por él ¡ay! suspiras  
Y le das entera el alma  
Te roba el traidor la calma,  
Su esclava llegas á ser;  
Y no puede ser esclava  
Tu soberana hermosura.....  
¡Siempre el cielo está en la altura!  
¡Siempre es ángel la mujer!

Si son grados del amor  
La pasión y la demencia,  
Es barrera la inocencia  
Para el vértigo infernal;  
Y la mujer halla asilo  
En la virtud, sombra amiga  
Que los ardores mitiga  
Del veneno de aquel mal.

Sobre Córdoba proyecta  
Sus sombras sierra morena,  
De una toaca cantilena  
Se oye insólito rumor,  
Y el Guadalquivir murmura  
Con sus rompientes de plata  
La salvaje serenata  
De tu oscuro trovador.

GASPAR FISAG.

Daimiel 22 de Abril 1890

LA FAMA DE LA MUJER.

Sin duda por la fragilidad de la reputación femenina se ha dado en llamar á la mujer el *sexo débil*; por que la verdad es que hay muchos hombres más débiles, desde luego menos heroicos que la mujer y que aun en el orden físico no dejan de encontrarse mujeres atléticas y forzudas, y hombres enclenques con toda la impotencia muscular que por una parte trae consigo una naturaleza raquítica y pobre y por otra determina una educación perniciosa y unas costumbres muéles y afeinadas.

La fama de *debilidad* es, pues, injusta; débil no es, sino que se nos antoja llamarla así, porque de tal modo se explica esa superioridad que en todo tiempo nos hemos atribuido sobre ellas y esa dependencia, esa verdadera esclavitud en que la hemos constituido y en la que la conservamos.

Rendida la mujer á nuestra astucia hemos explicado el caso llamándola *débil*; pero aunque mundanamente en no pocas cosas protesta la esposa de la debilidad, mostrándose muy superior en talentos, en virtudes, en iniciativa, en fortaleza formal, en habilidad administrativa, en arte económico y hasta en resistencia física y material, á su marido, hasta el punto de que debieran estar cambiados trajes y ocupaciones. ¿Quién no conoce algunos ejemplares de esta clase? ¿Cómo negar que existen muchos que tienen, en frecuentes casos al menos, la conciencia de su inferioridad respecto de sus maridos, aunque por vergüenza no lo consienta el disimulo?

Pues algo de esto ocurre con la reputación. Hemos dicho en la manía de compararla con el cristal, creyendo hacer un símil elegante y apropiado, pero ¿caso esa fragilidad del vidrio la tiene así la reputación de la mujer. ¿es la hemos aplicado nosotros? Hubiérase hablado del honor, de la virtud, de la castidad, y parecería natural que de la adjudicación de la debilidad se siguiera como corolario la de la fragilidad.

El hombre no tiene derecho á poner mote á la virtud femenina porque la suya es negativa: nada más frágil que el hombre en este punto. Ni una virtud suya resiste á prueba más ó menos dura, sino en las novelas y comedias: educándose á sí mismo en hábitos egoístas de dominio, ha legislado á su único favor, convirtiendo casi en hazaña lo que es delito, en gracia lo que en su compañera es vicio y en título de valor y de gentileza, lo que en el sexo opuesto es liviandad y desventura. Y luego que sus pasiones han desarrollado un cúmulo de recursos en que entra en juego, la fuerza y la maña, las amenazas y las deslealtades para hacer presa en la mujer, cuando la ve rendida la llama frágil y le dice que su reputación es como el vidrio que lo que no lo rompe lo empaña, como si tales faenas no fuesen obra suya y de su egoísmo.

Más todo esto no tiene nada que ver con la reputación: cuestión es esta que atañe á la fama, que así mismo se ha reservado para sí el hombre, el cual suele quitarla, después de haber quitado el honor, divulgando la embozadura, por aquello de que en él es heroicidad ó fuerte fevorable, lo que para su víctima es baldón ó afrenta. Es decir, que el hombre quiere que la mujer se resista á reserva de ejercer sobre ella sus crueldades; y así vilipendiada por rendida, resulta tiranizada por virtuosa, y siempre esclava.

Boletín religioso

San Pedro.—En la función que se celebrará el domingo al Santo Cristo del Consuelo, ocupará la cátedra sagrada el Dr. Muñoz de Morales.

El sábado cumplió nuestro ilustre paisano el venerable prelado de Valencia cardenal señor Monescillo 79 años de edad. Con este motivo, según dicen los periódicos de Valencia, ha recibido un sin número de felicitaciones, no solamente de aquella capital sino del resto de España y del extranjero. Reciba el virtuoso prelado nuestra sincera felicitación.

Hállandose vacante en la Iglesia Prioral de las cuatro Ordenes Militares la Canonjía magistral, por promoción del Dr. D. Illegio Maserico que la obtenia, á la Canonjía Penitenciaria de la Metropolitana de Zaragoza, se convoca y cita por este obispado á todos los que quieran declararse opositores á dicha Canonjía, para que por sí, ó por procurador, comparezcan en el término de sesenta días ante el secretario de cámara y gobierno, á firmar la oposición.

El plazo de admisión termina el 31 de Octubre.

Para más detalles véase el Boletín selectivo del 1º del corriente.

Resolución á la charada anterior AMEN MENA

Ítem á la fuga de vocales.

A fuente del bien que adoro  
¿qué dicha podrá tener?  
en mí no cabe alegría  
hasta que te vuelvo á ver.

CHARADA.

Primera tres fué el primero,  
según la historia romana,  
que hundió el puñal regicida,  
en el pecho de un monarca.  
Si tres prime cuando duermes  
magnífica serenata  
armareis si tres segunda  
también tu esposa adorada  
Con tercera y lo que cubre,  
el todo de esta charada  
se hace un esquisito ponche  
que alegra, más no emborracha.

FUGA DE VOCALES.

N. n. g. n. d. . uc. nst. nt. a  
c. lp. . l. s. d. m. s.  
p. r. q. . a. n. l. s. m. s. f. r. m. a  
n. l. s. m. d. n. z. s.

(Las soluciones en el próximo número.)

Daimiel: Imp. de Francisco Espadas

SE VENDE

la casa número 7 de la calle de Alfonso XII, esquina á la de los Casinos, con bodega y caldera de aguardiente moderna.

Para informes dirigirse á la misma casa.